

Norma Estramessi, 73 años.

PRESENTACIÓN 1: “MI MEJOR VIAJE”

De una naturaleza introvertida y poco sociable, desde niña sentí la necesidad de expresar a través de la escritura sentimientos y emociones, sin presiones o imposiciones. Era la única manera que me permitían hacerlo, pues cuando hablaba o contaba historias en voz alta me llamaban la atención, haciéndome callar.

Esta práctica me permitió y me permite sentirme espiritualmente plena, y forjar mi propia identidad. Una total identidad de mi vida.

Un papel en blanco... es un amigo que escucha, que vive, que expresa. Aquí presento un cuento pensado para este Certamen de Identidades.

MI MEJOR VIAJE

Ya entrada en la vejez, aunque su corazón y mente todavía juveniles, se ubicó en el lugar preferido de su casa.

Un frasco de refresco y una perfecta vista al jardín. Un cielo limpio y claro, tan claro que hasta podría hundirse en él y flotar hasta el infinito.

Recostada en el sillón, llevó su memoria al pasado. Se vio jugando con sus muñecas muy amadas, viviendo en una casa sencilla, y acompañada de distintos animales domésticos, propios de la mayoría de las familias de esa época, los que correteaban por los grandes jardines.

Otros pensamientos despertaron nuevos sentidos; cuando asomaba el invierno, el olorcito a leña quemándose inundaba las habitaciones, así como lo hacía la cálida y agradable temperatura.

Instantes seguidos recordó sus primeros años de colegio, y se observó tímida y temerosa. Todo iba tomando forma. Se le apareció el aroma a útiles nuevos, al cuero del portafolios (típico de esa época). La merienda, cascarilla con leche, servida a mitad de clase, ¡tan caliente que quemaba la lengua!... Una sonrisa se dibujó en su rostro, mientras rememoraba lo más esperado de cada jornada, los recreos. Entonces pensó: ¡Cuánto daría ahora por tener la oportunidad de volver a vivir esos momentos!

Nuevas evocaciones surgieron. La bici que llevaba puestas las dos rueditas de suplemento para no caer. Hasta que su mamá le dijo que ya estaba lo suficientemente grande, y que había que quitárselas. El llanto y la angustia no lograron que su progenitora cediera en la decisión, lo que le permitió logros satisfactorios con mucho valor y algo de confianza. ¡Había sido capaz de mantener su equilibrio!

Tras las añoranzas revividas de su niñez un deseo se le presentó “¡Un día viajaré por todo el mundo!”, prometiéndose que así sería.

Inmediatamente llegó a su memoria la tan dolida adolescencia. Pero para esta etapa era mejor hacer una pausa. Se reincorporó de su cómodo sillón y se dirigió a la cocina. Llenó nuevamente su vaso y lo acompañó con una abundante porción de torta... como si con eso pudiera endulzar lo amargo que le sabrían los nuevos pensamientos. Cubrió los ojos con sus manos, y su rostro se humedeció con las lágrimas.

Y así quedó... en silencio, tratando de poner control a sus emociones. Suspiró muy profundo y pensó "¡Mejor me voy ahora de viaje!".

...

... ¡Ya puedo imaginarlo! ¡Haré uno largo... muy, muy largo! No importa la época. Tal vez sea en verano, o quizás en invierno. Aunque me gustaría mucho si fuera en otoño... sus días cálidos y de tonos dorados que me regocijan el alma. ¡Va a ser el mejor viaje de mi vida, pues creo ser merecedora de que así sea!

Planeo visitar campiñas y altas montañas, con sus impactantes picos nevados. También incluiré los puertos, con grandes buques cargueros y los de pesca, con las historias que esconden cada uno. Quizás, si me lo permiten, conoceré un faro; pero de noche, para ver más brillante su luz. Quisiera saber de los animales marinos pero como me atemoriza un poco el mar adentro, lo dejo como una segunda opción.



Deseo que sea un viaje muy lento, como era el viaje a la casa de la abuela, cuando el tren tardaba tres mil horas para hacer cien kilómetros.

Espero visitar granjas con todo tipo de animales. Dar un paseo a caballo sería otro de mis sueños aún pendientes.

Dormiré en cada hotel cinco estrellas que me quede de pasada, aunque ante tanta belleza por admirar, no creo pueda tener ni una pizca de sueño.

Visitaré lugares con grandes historias y aquellos quedados en

el tiempo, imaginando que alguna vez fui parte de esa historia. Casonas con galerías, adornadas y perfumadas por gloriets. Patios de piedra donde poder deslizar pasos de baile.

Me recostaré sobre praderas blandas y floridas, mientras mis oídos se llenan de los maravillosos sonidos del silencio.

Por último, pasaré por alguna estancia estilo colonial o castillo, con enormes habitaciones, caballerizas y sótanos oscuro. ¡Y por qué no imaginar ser la princesa rescatada!

En mi opinión diría que todo va a estar maravillosamente bien. Aunque, en principio sienta temor, incertidumbre y misterio, sé que todo estará perfectamente como debe ser. Y si bien aún no tenga la fecha de salida, y quizás no la tenga por un tiempo... voy a estar preparada... por las dudas... uno nunca sabe. Lo único que sí sé, es que será un gran viaje, con boleto solo de ida.

Norma Estramessi

PRESENTACIÓN 2: “MI VIDA EN RETAZOS”

Crecí con la enseñanza de dar forma a mis gustos y deseos, con mis propias manos. Y así, dando lugar a mi imaginación fui construyendo y aceptando ciertos desafíos. Creando algo ordenado, con sentido, con valor emocional.

Así fui creando muñecos de tela para niños de la familia (sobrinos y nietos). Este Papá Noel se lo hice a mi nieta cuando tenía 8 años. Lo cuidaba mucho y jugaba largas horas con él. Ya han pasado. Ella ahora tiene 17 años.





Uniendo retazos, como situaciones de la vida... buenas y no tan buenas para transformarlos en algo que tuviera sentido, que me identificara totalmente. Retazos que conforman la identidad de mi vida...

El mayor fragmento con tres corazones representa a mis tres hijos. Mis pilares y sostén que me impulsan a levantarme con más fuerza cada día.

Los colores son los que definen las situaciones, ubicando cada momento vivido.

Los de color claro, denotan estados de

calma, de bienestar emocional...de estar en paz.

Los de colores vivos o variados, momentos de logros, y de alegría.

Y los de tonalidades oscuras... revelan tristeza, preocupación y dolor.